

II
ACTIVIDADES
SYSTEMÁTICAS
Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. II

Abreviatura: AAA'98.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-239-2 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-2171-2001-II

NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS EN CARTEIA (SAN ROQUE, CÁDIZ). CAMPAÑA DE 1998.

LOURDES ROLDÁN GÓMEZ (U.A.M.)
JUAN BLÁNQUEZ PÉREZ (U.A.M.)
SERGIO MARTÍNEZ LILLO (U.A.M.)
MANUEL BENDALA GALÁN (U.A.M.)

Resumen: Presentamos los resultados del Proyecto de Investigación “*Estudio histórico arqueológico de la ciudad púnico romana de Carteia*”, obtenidos durante la campaña de 1998. Dicho Proyecto atiende al estudio del desarrollo histórico y urbanístico de la ciudad, desde los primeros momentos del asentamiento en la colonia fenicia del Cerro del Prado hasta el periodo medieval.

En la presente campaña los trabajos han estado centrados en las tres áreas de investigación correspondientes al periodo púnico, romano y medieval. En ellos se han llevado a cabo, tanto tareas de limpieza y mantenimiento, como tareas de excavación. Estas últimas han correspondido en el sector púnico al área de la muralla; en el sector romano estuvieron centradas en el interior del podium del templo y en el pronaos del mismo y en el sector medieval se han llevado a cabo actuaciones en el interior de la almenara, puerta de acceso y zona occidental al exterior de la Torre Cartagena.

Abstract: In this paper we present the results of the Project “*Study of the Archeological roman punic city of Carteia*”, obtained during 1998 campaign. This Project is concentrated in a general development of the site from the first historical dates till de middle age.

During 1998 campaign, we have continued labors of cleaning, maintenance and excavation in three diferent sectors, each of them corresponding to the punic, the roman and medieval periods. In the punic sector excavations labors have been made in the wall area. In the roman sector inside and in front of the temple podium. Finally, in the medieval sector we have worked in the Cartagena tower.

INTRODUCCIÓN

En la presente campaña de 1998 las tareas de excavación, tal y como ha venido ocurriendo en anteriores años, se han desarrollado en los tres sectores previamente definidos en el Proyecto de Investigación en curso: púnico, romano y medieval. De igual manera, también han continuado otras tareas, ya de carácter general, en torno al acondicionamiento y conservación del yacimiento arqueológico.

Previamente y paralelo a los trabajos propiamente arqueológicos se procedió a la limpieza de los tres sectores de trabajo, así como de los caminos de acceso, fundamentalmente la entrada al área del foro (Lam. I). Asimismo se han continuado los trabajos de topografía y dibujo de las estructuras y elementos arquitectónicos. Todas estas medidas se consideran necesarias para el normal desarrollo de la investigación, así como para la adecuación del área arqueológica y, así, facilitar su comprensión por parte de los potenciales visitantes de la ciudad de *Carteia*. Se han seguido, pues, los criterios mantenidos a lo largo de estos cinco años de Proyecto.

I. TAREAS DE EXCAVACIÓN

1. SECTOR PÚNICO

Las actuaciones en el sector púnico acometidas en esta campaña de 1998 se centraron, fundamentalmente, en tres objetivos prioritarios:



LÁM. I. Vista general del sector suroeste de la ciudad de Carteia, previo a la labor de desbroce.

1.- Concluir la excavación de la cuadrícula C.4B, iniciada en la campaña anterior de 1997, con el objeto de obtener una estratigrafía completa de los espacios interiores de la muralla. Acometer dicha tarea suponía, además, disponer por primera vez de documentación inédita asociable a un espacio completamente excavado por el actual equipo de investigadores y no, como hasta entonces había sido habitual, de áreas reperfiladas o terminadas de excavar pertenecientes a antiguas actividades arqueológicas, fundamentalmente de la década de los años 80.

2.- Documentar el trazado de la muralla de época púnica, así como el cierre de aquella ciudad por su lado suroeste. Dicho lienzo murario ya fue documentado al final de la campaña de 1997, por lo que ahora correspondía estudiarlo en extensión, labor ésta que implicaba la realización de un nueva cuadrícula, la C-6.

3.-Realizar labores de limpieza y acondicionamiento de todo el sector, fundamentalmente mediante la retirada parcial de las tierras generadas por las actuaciones arqueológicas de equipos anteriores. De este modo se quería recobrar la pendiente original de la ciudad en época púnico-romana. Nos referimos, fundamentalmente, a las dirigidas por C. Chicarro (años 60) y F. Presedo (años 80).

Trabajos de campo.

Los trabajos fueron iniciados con el desmonte de las citadas terreras ubicadas sobre la continuación natural del lienzo de muralla localizado en la campaña de 1997 (corte 4A) (Lam. II). Al mismo tiempo, se realizaron tareas de topografía para incluir su trazado en la planimetría general de yacimiento. La intención de ambas actuaciones era, como comentábamos, recuperar la pendiente original del terreno, así como obtener nueva documentación sobre la orientación y presumible continuidad de la muralla hasta el extremo suroeste de la ciudad, donde se localizaban superficialmente pequeñas áreas de sillares. Sucesivas mediciones topográficas per-



LÁM. II. Vista parcial del área junto a la muralla púnica (extramuros). Labores de retirada de terrera, desbroce y recuperación de la pendiente original de principios de siglo.

mitieron comprobar que, en relación con las zonas de sillares localizadas al suroeste del asentamiento, la muralla púnica se desviaba notablemente hacia el Sur, lo que ponía de manifiesto la existencia de un obligado giro en un punto oculto hoy por la terrera.

Paralelamente, como consecuencia de una detallada lectura estratigráfica, así como por el estudio en sí de la propia muralla, se vio la conveniencia de realizar una ampliación de la antigua cuadrícula C.4 hacia el Oeste (C.5) (Lam. 3). Se quería con ello documentar la potencial continuidad de aquella a la vez que constatar la continuidad, o no, de su estructura de casamatas. Por último, se pretendía obtener una secuencia estratigráfica ya en el interior del perímetro urbano que ratificara la defendida estructuración del período púnico en dos fases; tal y como hemos defendido en sucesivas publicaciones científicas.

Por último, se planificó realizar una nueva cuadrícula, la C. 6, ubicada más hacia el Oeste de la terrera. En aquella zona, superficialmente, afloraban posibles fragmentos de muros, de difícil interpretación, si bien potencialmente asociables a estructuras de casamata.

Paralelamente, con objeto de facilitar la visita al yacimiento, se desbrozó una ancha franja de tierra de 10 m. de ancho entre la terrera y el cortafuegos. Se mejoró, así, la visibilidad de toda esta parte del yacimiento que coincide con uno de los accesos originales a la ciudad en época púnica y que, en la actualidad, se divisa desde la misma carretera.

El desmonte de la terrera, en una primera fase, fue realizado mediante el empleo de maquinaria, previa comunicación a la Delegación Provincial de Cádiz y a la Dirección General de Bienes Culturales de Sevilla. La idea era retirar la mayor cantidad de tierra posible mediante el empleo de medios mecánicos para, posteriormente, excavar ya con metodología arqueológica los niveles originales *in situ*. De esta manera, fueron retirados en remolques más de 350 metros cúbicos y, posteriormente, mediante contenedores, 40 metros más. Aún así, la parte retirada, supuso menos del tercio total de la misma. Recogida la práctica totalidad del material aparecido se pudo comprobar que la terrera casi no contenía materiales medievales sino, más bien, material romano y moderno.

Área de la muralla (C-5) (Lam. IV).

La ampliación hacia el oeste de la Cuadrícula 4 (C-4) constituyó un nuevo espacio de trabajo denominado C-5 y, si bien por limitaciones de tiempo no ha podido finalizarse su excavación, se ha



LÁM. III. Vista general del sector B (área púnica) de Carteia. En primer término la muralla y su casamata. Al fondo la superposición de la ciudad republicana y la estructura del templo.



LÁM. IV. Vista general de la cuadrícula 5 (C-5). A la izquierda se puede observar el registro estratigráfico de la terrera de los años 60 y 80. A la derecha la cuadrícula 4 (C-4), acabada de excavar este campaña.

conseguido documentar importantes aspectos de la ciudad púnica y, muy en particular, de su amurallamiento.

Ha quedado confirmada la existencia de una muralla púnica elaborada mediante dos paramentos de pseudosillares, trabajado por la cara externa, con piedras de 30-40 cm. de tamaño medio levantados, directamente, a partir de los niveles geológicos del terreno sin que mediara ninguna preparación más compleja (Lam. V). El acomodo de las piedras se hizo mediante el empleo de una argamasa arcillosa, de tonalidad rojiza, que la hace fácilmente reconocible. La organización de este sistema defensivo se completó con la construcción de casamatas.

Especialmente importante dentro de la cuadrícula C-5 ha sido la U.E.7 correspondiente con un nivel de materiales, dentro de la casamata, relacionable con el último momento de uso de ésta. Fue denominado durante el proceso de excavación como "Casamata W" y documentó abundante material.



LÁM. V. Perspectiva de la cuadrícula (C-5), al fondo la terrera antigua.

Área de la muralla (C.6)

El trazado de la C 6, con una extensión de 3,50x15 m., estaba destinado a ratificar la continuidad de la muralla hacia el oeste del yacimiento rebajando, para ello, el nivel superficial en toda la cuadrícula y, así, determinar posibles estructuras que afloraban en superficie. Paralelamente, se pretendía excavar, ya en profundidad, el sector norte donde presumiblemente había mayor potencia estratigráfica.

Durante la excavación de esta cuadrícula se pudo documentar la presencia de un pequeño aljibe romano, con todo su interior revestido de *signinum*, con una posterior remodelación atestiguada por un segundo revestimiento. En el extremo norte se documentaron, igualmente, interesantes estructuras murarias de notable calidad constructiva que, en función del registro estratigráfico, se pueden encuadrar en época republicana. El registro estratigráfico de los paramentos, a falta de una aconsejable ampliación de la zona excavada, permite defender tres momentos sucesivos. Uno primero (*fase 1*) que correspondería a la construcción de un muro (*UE 23*) visible en el perfil norte que fue reutilizado como cimentación de otro posterior (*fase 2*). Éste, concretado por una estructura que sobresale en el perfil sur (*UE 22*), desarrolló nuevas construcciones de bastante buena calidad y grado de conservación (*UE 15*): alzados de sillares de excelente factura y potente cimentación con zapata que aprovechaba, tal y como comentábamos, los restos del muro más antiguo. Una tercera fase (*fase 3*) estaría definida por un nivel de relleno (*UE 24*) apreciable en el perfil norte y en el ángulo inferior septentrional del perfil oeste. Se trata de una gran bolsada con tierra oscura y abundantes materiales posteriores al levantamiento del muro republicano (*UE 15*, de la *fase 2*) cortado, a su vez, por un nuevo muro (*UE 18*) conservado en alzado en el perfil oeste.

2. SECTOR ROMANO

Con respecto a los trabajos a desarrollar en el sector del templo monumental ubicado en la plataforma superior del foro, siendo ya conocida la planta de la *pars postica* y con una interesante aproximación a la estratigrafía y a la sucesión de las estructuras, por medio de dos cortes efectuados *intra podium* (C.2 y C.4), nos quedaba por definir su parte frontal dando continuidad a los trabajos iniciados en el sector frontal del templo en la campaña del año 97 (Lam. VI).

Atendiendo a ello, los objetivos inmediatos fijados en la campaña del 98 fueron, en primer lugar, comprobar la posible correla-



LÁM. VI. Vista general del templo republicano de Carteia. Campaña de 1998.

ción estratigráfica del *podium* con las estructuras de sillares a ambos lados de la escalinata del templo; comprobar la probable continuación de los muros del *podium* hacia el Este y, por último, determinar en lo posible las estructuras de cimentación del *pronaos* del templo para definir mejor su planta. Las actividades arqueológicas que se llevaron a cabo fueron, en primer lugar, la terminación del corte estratigráfico nº 4 que había sido iniciado el año 97. En segundo lugar, la realización de un nuevo sondeo (C.5), al Este de los anteriores, con él pretendíamos determinar la relación de la estructura de sillares que sirve de remate derecho del frente del templo y abraza la escalinata por este lado, así como del muro del *pronaos*, con el muro norte (derecho) del *podium*.

El interior del podium del templo (C. 4).

El perfilado y limpieza de la estructura de *signinum*, que había sido documentada en las anteriores campañas (C.2 y C.4) nos permitió constatar la existencia de una vasija o ánfora en el nivel inferior que se introducía incluso en el suelo geológico. Por esta razón se continuó profundizando otros 30 cm. en el citado nivel geológico, al lado Norte del corte, con el fin de llegar hasta los niveles estériles.

También se limpiaron los muros de las fases púnicas con el fin de establecer de forma más clara su continuidad. Por último, se retranqueó una pequeña cata en el perfil Norte hasta llegar a dejar visibles las piedras del muro del *podium* en este sector. Ello nos permitió ver con claridad la práctica inexistencia de fosa de fundación, ya que, los niveles cortados para la construcción del templo

apoyan literalmente en las piedras del muro. Del mismo modo pudo verse a través de una pequeña cata realizada sobre pocos centímetros del muro del *podium*. Una vez finalizado el corte, fotografiados y dibujados los perfiles, hemos podido hacer la siguiente interpretación provisional.

Sobre el estrato geológico natural se documenta una última capa de éste de color grisáceo con núcleos ferruginosos que se presenta alterado por el contacto con el aire. Sobre este estrato se construyó directamente el muro más antiguo que cruza la cuadrícula de Este a Oeste y que parece ser coetáneo del documentado en la C.2.

También sobre el nivel geológico se documenta una acción de gran interés que parece corresponder a un depósito ritual; se trata del enterramiento de una vasija del modo siguiente: sobre el suelo geológico ennegrecido se realizó un hoyo o fosa, rehundida a su vez en la zona central, para hacer la cama de una vasija cerámica ésta, que aparece rota en su parte superior, fue sujeta por la colocación de dos adobes amarillentos. El interior de la vasija se relleno de tierra cenizosa y algunos huesos; en la parte inferior y se continuó relleno con la misma tierra del entorno hasta cubrir la altura de las paredes. Bajo la vasija se depositaron dos dientes de hoz de sílex. El hoyo se continuó relleno con tierra del entorno, por encima del nivel de la vasija y todo ello se cerró con un nivel de quemado que lo amortiza. Este mismo nivel amortiza los muros más antiguos antes descritos (*fase Ia*).

En un momento posterior se construyeron nuevos muros semejantes a los anteriores; que se asientan sobre un nivel de tierra grisácea. Se trata de 2 muros paralelos entre sí; uno de los cuales se sobrepone en su final al muro de la fase Ia y el segundo aparece someramente en la esquina Suroeste del corte, bajo el muro Norte de la celda. Conserva la hilada inferior de piedras irregulares de tamaño medio-grande, trabadas con barro y su alzado sería en adobes. Constituyen el segundo momento de la fase I (*Ib*) y sus adobes de alzado pueden verse destruidos a ambos lados del muro, sobre el correspondiente suelo de uso, marcado por una línea de quemado, fácilmente indentificable.

Con posterioridad, puede verse en los perfiles oeste y norte (esquina noroeste) un nuevo nivel de destrucción de piedras irregulares que quizás debamos asociar con restos de la destrucción de lo que suponemos un primer altar votivo (altar 1), que podría haber sido similar al que se conserva en opus *signinum* (altar 2). El más antiguo está bien documentado a partir de un nivel con fragmentos de yeso o estuco, muy potentes, algunos de ellos moldurados. Ésta pudo ser una primera estructura religiosa tipo altar semítico que perpetua la tradición religiosa del lugar iniciada por la deposición de la vasija.

El primer altar, que no se ha conservado, podría responder tipológicamente a los altares de tipo semítico compuesto por un *temenos*, al aire libre, rodeado de un muro en el que se depositarían ofrendas constituyendo, de este modo, un característico altar de cenizas. Correspondería al inicio de una segunda fase (*II a*) o a un tercer momento de la fase primera (*Ic*) sin que podamos determinar con exactitud este término dado lo reducido del área excavada.

Con posterioridad, documentamos la que hemos llamado segunda gran fase púnica (*II*) que correspondería con la monumentalización de la ciudad, ya en época helenística, quizás asociable a los muros almohadillados del acceso sur de la ciudad (ladera suroeste de la plataforma del foro). Durante la misma se llevó a cabo la construcción de un altar de *signinum* (altar 2) asentado sobre sucesivos niveles de amortización y cuyo suelo de

uso-construcción es fácilmente identificable por un significativo cambio de textura y color en la tierra. Sobre él, sin ningún tipo de preparación, se dispuso el escalón de *signinum* del altar.

El escalón de *signinum* no está asociado a ninguna de las estructuras murarias documentadas hasta el momento. Sus características morfológicas ya han sido apuntadas en campañas anteriores, si bien la novedad en esta última es la perduración del valor religioso de este espacio a lo largo de los siglos. Su *podium* repite las características del anterior (altar 1) en cuanto a características y significado y quedó progresivamente amortizado por un nivel de tierra grisácea, correspondiente a su uso, hasta sobreponerse, incluso, al escalón inferior de *podium*. Dicho nivel de tierra quedó amortizado, a su vez, por un delgado estrato bien visible de coloración rojiza quemado y roto por la zanja de cimentación del templo romano.

Se ha podido comprobar cómo las piedras de cimentación del templo romano estaban adheridas, completamente, al borde de su zanja de cimentación y al corte dado al *signinum* del altar púnico. Es, por ello, que la zanja no es, en absoluto, visible ya que el citado nivel rojizo quemado apoya, literalmente, sobre las piedras de la cimentación del templo. Las características de la construcción de este edificio fueron ya comentadas en las campañas anteriores.

Ala norte del podium del templo (C.5) (Lam. VII).

Siguiendo las directrices antes enunciadas las dimensiones y ubicación concreta del corte C.5 del sector romano quedaron definidas por la propia situación de la estructura templaria, ya que se pretendía estudiar la cimentación del muro, hipotéticamente tardío, del *pronaos* así como la potencia del mismo y su situación estratigráfica. También se consideraba prioritario determinar la posible prolongación del muro norte del *podium* del templo, aunque fuera en su nivel inferior o de cimentación y, en caso positivo, determinar su posible relación con el tramo de sillares todavía hoy visible en el frente del mismo. Por último, el interés de excavar esta cuadrícula C.5 estribaba en comprobar si el muro púnico hallado en la campaña anterior (C.4) tenía aquí continuidad.

Sin embargo, los trabajos realizados en esta cuadrícula durante la campaña de 1998 no han permitido determinar con precisión todas estas cuestiones dada la complejidad que ha supuesto su excavación. Numerosas alteraciones y remociones tardoantiguas y modernas pusieron de manifiesto la conveniencia de ampliar el corte, razón por la cual no ha sido posible finalizar su excavación en esta misma campaña.

No obstante, a pesar de no haber llegado a los niveles geológicos en el corte C.5, si ha sido posible documentar algunas cuestiones



LÁM. VII. Ala derecha del templo de Carteia. Excavación de la cuadrícula 5 (C-5).

de indudable interés de cara a la interpretación general de la secuencia histórico-arquitectónica del templo. Así, se ha constatado la presencia de un pavimento de *opus signinum* (U.E.4) fragmentariamente conservado, prolongado hasta el perfil norte, seccionado por la zanja de cimentación del templo. Aunque, por el momento, no se puede interpretar la estructura a la que correspondería dicho pavimento sí decir, al menos, que parece relacionarse en cota y por materiales al segundo momento púnico.

También constituye cuestión de interés la aparición de lo que, parece ser, el final de una canalización empotrada en el perfil oeste del corte. Su dirección este-oeste, junto con su ubicación estratigráfica permite relacionarla con estructuras púnicas o, como mucho, de un momento republicano antiguo. De confirmarse su primera adscripción nos encontraríamos, pues, ante un significativo elemento enriquecedor que pone en relación el agua con el espacio y las estructuras religiosas antes citadas.

El perfilado del lado norte del corte no permitió documentar la continuación de la cara interna del muro norte del *podium*, por lo que se decidió retranquear el perfil en 0,20 m. En este nuevo punto parece vislumbrarse el inicio de la cimentación del *podium*, si bien dado lo escaso de la parte documentada dicha identificación no es definitiva. Habrá que esperar a la próxima campaña de trabajos de campo para poder definirlo con mayor seguridad.

Ala sur del podium del templo (C 6) (Lam. VIII).

Se inició la excavación de este nuevo corte estratigráfico situado junto al muro sur del *podium* con el objetivo de solucionar problemas constructivos relacionados con el *pronaos* del mismo, así como para ratificar algunos datos no del todo clarificados con la excavación de su homónima C.5. En especial había interés en poder demostrar con su excavación la continuidad, o no, del muro del *podium*, hacia el este; su posible enlace con el bastión en *opus quadratum*; y, por último, su probable relación con el muro de cimentación del *pronaos*.

El trazado teórico de la C. 6 abarcaba en dirección Este hasta el citado frente de sillares, a la izquierda de la escalera, que se presentaba totalmente arrasado y cuyo perfil, que había quedado abrupto desde los trabajos de Presedo, fue retranqueado y excavado en la campaña del año anterior. La excavación, aún no finalizada de este corte ha resultado de interés excepcional al permitir comprobar, además de otros aspectos, la continuidad del muro del *podium* hacia el Este.

Entre la documentación obtenida tras la campaña del 98 podríamos reseñar las siguientes cuestiones. En primer lugar la aparición,



LÁM. VIII. Detalle de la cuadrícula 6 (C-6) del templo. Área comprendida entre el límite del podium y la zona de escalinatas.

en los niveles inferiores, de un nivel de amortización del *podium* del templo y una estructura -posible pedestal- en piedra ostionera. Se trata de un estrato de notable potencia compuesto por una matriz arenosa, bastante compacta, con abundantes restos de estuco machacado, material cerámico abundante y escasos restos óseos (UE 8). Estaba ubicado por encima del nivel conservado del podio del templo y, en el momento de la excavación, estaba parcialmente alterado por diversos factores. Al este, cortado por una alineación de grandes sillares (UE 6 y 7); al oeste, por el propio *podium* y su actual restauración; y, al sur, por una fosa contemporánea (U.E. 2) (Lam. IX). Este mismo nivel continuaba, con idénticas características, al otro lado (UE 10) del muro de grandes sillares, formando aquí una nueva unidad si bien equivalente a la anteriormente descrita (UE 8). Cuando se generó esta unidad sedimentaria la parte delantera del podio, en su lado derecho, estaba ya arrasada.

De todos estos datos se puede deducir que el momento de génesis de estos niveles aporta una fecha *ante quem* para la vida del templo. Resulta, pues, de gran interés advertir cómo los materiales aparecidos en el interior del nivel proporcionan una fecha muy antigua, posiblemente del s.II a.C., si nos guiamos por las cerámicas pintadas y ánforas, tanto púnicas como greco-italicas.

Al norte del muro del *podium*, adosado a él, se ha documentado la existencia de un muro tardorromano, realizado con piedras muy degradadas, que sigue una dirección aproximada este-oeste. Esta prácticamente adosado al muro del *podium*, con cara vista al norte, y cubierto por un nivel estratigráfico (UE 5) cuyos materiales permiten defender dicha cronología.



LÁM. IX. Área de excavación del ala izquierda del templo de Carteia, cuadrícula 6 (C-6).

De mayor interés resulta la estructura formada por las unidades *UE 6* y *UE 7* que, en principio, se interpretó como un nivel de relleno del camino moderno pero que, hoy mejor contextualizado, se define con mayor complejidad. Ambas unidades parecen formar parte de una misma empresa constructiva fechable, por estratigrafía, con posterioridad al Bajo Imperio. La *UE 6* corresponde a una alineación de grandes sillares, dirección norte-sur, reutilizados de construcciones anteriores; mientras, la *UE 7* corresponde a un relleno hacia el oeste de los sillares asociable a los mismos. No constituyen un muro en el sentido estricto ya que, únicamente, se advierte la presencia de una cara coincidente con la alineación de sillares.

Con respecto a su interpretación consideramos la posibilidad de un origen visigodo, si bien el tipo de aparejo de grandes sillares reutilizados trabados con tierra y fragmentos de material constructivo latericio no son habituales en las últimas reformas del foro de Carteia. La cronología medieval parece poco probable, ya que no se documenta ocupación de estos momentos en la plataforma del foro, al menos por lo constatado hasta el momento. Es por ello el pensar también en una posterior cronología, ya de época moderna. De cualquiera de las maneras, esta construcción sería anterior a las *UE 3* y *4*.

Así pues, primero se levantó el muro de contención de sillares con cara vista (*UE 6*). Éste fue pronto rellenado, en su parte interior, al oeste, con piedras (*UE 7*). En un momento posterior se colmató el espacio vacío entre el muro de sillares y el cortijo de El Rocardillo, primero mediante una capa de tejas (*UE 3*) y su correspondiente relleno (*UE 4*) y, sobre ello, posiblemente se situaría un pavimento similar al hoy visible en los perfiles de las excavaciones antiguas y que, puntualmente, se ha preservado en esta zona.

3. SECTOR MEDIEVAL

Los trabajos de campo desarrollados en esta campaña de 1998 se han centrado en varios puntos de la fortaleza medieval (Lam. X). Por un lado, se planteaba la continuación de los sondeos estratigráficos iniciados en la campaña anterior, en concreto el corte planteado al interior de la almenara (C.3) y el existente en el



LÁM. X. Vista general de Torre Cartagena, desde el sur. Campaña de 1998.

acceso en codo (C.1). Asimismo, también estaba previsto continuar con las labores de limpieza y recuperación del nivel geológico al exterior de la fortaleza (C.4), concretamente en el sector más occidental, entre la torre albarrana y la esquina sur-occidental de la fortaleza. Por último, y siguiendo con estas labores de campo, se tenía la intención de continuar con el dibujo de lienzos y alzados de la muralla, puerta en codo y torre almenara. Este trabajo de documentación, como veremos, ha sido de gran interés para la posterior lectura de los paramentos de esas estructuras.

Interior de la Almenara (C.3)

Durante la campaña del año 1998 se ha llevado a cabo la excavación en el interior de la torre almenara con el propósito de llegar a documentar las distintas ocupaciones que se sucedieron en la misma. Como hipótesis de trabajo se pensaba recuperar la cultura material de las distintas “gentes” que a lo largo de la Historia hicieron de este punto un núcleo de hábitat. Por esta razón, se estimaba que en su interior aparecerían restos de la primera ocupación de esta zona a comienzos del reino nazarí de Granada (primera mitad del siglo XIII).

La excavación documentó el proceso histórico indicado, aunque los primitivos niveles debieron ser alterados por las posteriores ocupaciones, sobre todo a partir del uso de la almenara como punto de vigilancia de las tropas españolas hacia el Peñón de Gibraltar, tras la ocupación británica, a comienzos del siglo XVIII. Esta última actividad antrópica debió de alterar lo hasta entonces allí depositado, siendo esta fase moderna la mejor documentada. Como materiales arqueológicos más sobresalientes se documentó cerámica común bizcochada (jarras), cerámica de cocina (ollas globulares), piezas de importación (“canecos”) y algunos fragmentos de metal (placas de bronce y alguna punta de flecha), que en la actualidad se encuentran en fase de tratamiento de restauración.

Puerta de Acceso (C.1) (Lam. XI)

Las labores arqueológicas realizadas en el interior del bastión, donde se ubica el acceso en codo, han consistido en excavar el perfil generado en el lado norte del mencionado corte nº1, perfil éste que, *a priori*, debía ocultar el segundo arco necesario en los accesos acodados y que haría juego con el ya documentado en la anterior campaña de 1996.

Conforme se fueron retirando los diferentes niveles arqueológicos aparecieron, a cada lado del vano central, las mochetas de la puerta labradas en sillares de piedra caliza, similares a los de la parte exterior de este bastión de acceso (Lam. XII). Éstas eran semejantes a los del arco exterior y, a su vez, muy similares a los documentados en la muralla meriní de la vecina Algeciras. Tras las mochetas se localizaron también las correspondientes quicialeras necesarias para el juego de apertura y cierre de las dos hojas de madera que cerraban este segundo vano.

La altura de las mochetas, tal y como han llegado a nuestros días, no permite, por el momento, plantear el tipo de arco que cubriría, tanto este acceso como el anterior. No obstante, por paralelos estudiados en la misma zona -Círculo de El Estrecho- proponemos, a modo de hipótesis de trabajo, que éstos seguirían, entre otros, el modelo de los existentes en el bastión de entrada al castillo de Castellar de la Frontera (Cádiz); en el castillo de Jimena de la Frontera (Cádiz); en la Bāb al-Sabta (Puerta de Ceuta); de la ciudad meriní de Qaṣr aṣ-Ṣegir (Marruecos). En estos casos, como paralelo al del *hisn Cartaŷŷāna*, se podría tratar de arcos de herradura apuntada, muy habituales en la arquitectura militar y palatina del estado meriní y nazarí de los siglos XIII y XIV.



LÁM. XI. Vista general de la puerta de acceso en codo de Torre Cartagena.

Por lo que se refiere a los restos arqueológicos recuperados éstos han sido escasos, dado que el área de excavación no era muy extensa ni contaba con gran potencia estratigráfica. Dentro del material cerámico destacaríamos fragmentos de piezas bizcochadas (cazuelas, alcadafes, ollas, cantimploras, atafiores); pintadas (jarras y jarros); y, por último, vidriadas (ataifores, redomas, candiles de pie alto, alcadafes) de cronología medieval andalusí ya fueran producto de la presencia de gentes meriníes o nazaríes. Asimismo, se han documentado otros fragmentos cerámicos (ataifores, jarras, lebrillos bizcochados, escudillas vidriadas, ollas vidriadas al interior) que podrían corresponder a la facies castellana, datables ya a partir de mediados del siglo XIV.

Entre los materiales metálicos querríamos destacar la presencia de un importante conjunto de clavos de hierro forjado que debieron corresponder a las planchas metálicas que forraban las hojas de madera en los dos vanos de la puerta en codo. También consideramos importante mencionar algunos ejemplares de puntas de flecha que, en reducido número, han aparecido durante el curso de la excavación. En función de la tipología establecida a partir de los numerosos hallazgos en campañas anteriores se corresponden al tipo de dardo con cabeza piramidal y sección cuadrada (virote) muy documentados en ámbitos medievales de al-Andalus desde finales del siglo XII (Alarcos, Ciudad Real) y mediados del s.XIII (Silves y Loullé, Portugal) hasta mediados del s. XIV (murallas de Algeciras, Cádiz).



LÁM. XII. Detalle de las excavaciones en el área de la puerta. Sección estratigráfica.

Trabajos de limpieza en la zona occidental (C.4).

Por lo que respecta al exterior de la fortaleza, durante la campaña del año 1998 se ha iniciado una nueva actividad encaminada a recuperar el primitivo perfil topográfico que, en su día, debió de presentar esta zona. Con tal motivo, se ha iniciado la limpieza del exterior del sector sur-occidental de Torre Cartagena recogiendo, a su vez, gran cantidad de material constructivo proveniente de los paramentos sur y oeste, así como de la propia torre albarrana, existente en este sector del recinto militar. Lógicamente, esta tarea deberá continuarse en próximas campañas de trabajo de campo.

Como primeros resultados podemos adelantar que en la zona septentrional de este sondeo se ha llegado al nivel geológico que, en ciertos puntos, fue labrado para crear un nivel horizontal que facilitase posteriores trabajos en esa zona. Asimismo, también se ha documentado un pequeño paramento en mampostería que podría asociarse al arco de la vecina torre albarrana. Junto a los restos de labra detectados en este sector y asociados a un posible nivel de uso, se han reconocido también otra serie de "retoques" sobre la roca que aflora que, pensamos, estuvieron destinados como camino o sendero hacia la torre albarrana, o bien como base necesaria en la que trabajarían los operarios de la construcción en el exterior de la fortaleza.

Los materiales arqueológicos recuperados en este sector han sido escasos, ya que la vecina pendiente tuvo que determinar su rodaje a cotas más bajas, sin embargo algunos fragmentos aparecieron sobre el nivel de uso artificial antes mencionado. Los tipos cerámicos corresponden, en su gran mayoría, a cerámicas bizcochas y vidriadas de cronología meriní y nazarí. Por lo que respecta a los metales aparecieron nuevas puntas de flecha similares a las ya comentadas en el C.1; así como algún clavo de hierro.

III. RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS DE LA CAMPAÑA

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a lo largo de la campaña de 1998 en las tres áreas habituales de trabajo -púnica, romana y medieval- han supuesto significativos avances en el conocimiento de la ciudad de *Carteia* y, paralelamente, pensamos puede favorecer potenciales actuaciones de acondicionamiento y conservación del yacimiento. Todo ello encaminado a facilitar la comprensión del mismo a los potenciales visitantes del Campo de Gibraltar, en particular, y de la ciudadanía, en general.

1. RESULTADOS PROVISIONALES DEL SECTOR PÚNICO. CAMPAÑA DE 1998.

Dentro del sector púnico situado, como hemos comentado, en la ladera sur del yacimiento se ha realizado una primera limpieza del entorno inmediato. Para tal fin se han retirado más de 340 m. cúbicos procedentes de una de las terreras generadas en las antiguas excavaciones, fundamentalmente de los años 80. Ello ha permitido localizar y excavar, por primera vez, la muralla de la ciudad púnica junto con una de sus puertas de acceso lo que, junto a la citada adecuación de su entorno, suponen un salto cualitativo en el conocimiento de la ciudad púnica y, muy en particular, de su arquitectura militar.

Detrás de la muralla espacios cerrados, seguramente para almacenaje de mercancías, tipifican un sistema defensivo identificable como una muralla de casamatas, esquema éste bien documentado en otro yacimiento gaditano, caso del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María). Ambos asentamientos, junto con las recientes estructuras aparecidas en Cartagena constituyen, hasta el momento, los principales ejemplos conocidos en nuestra península.

Por lo que respecta al corte estratigráfico (C.4) iniciado en la campaña del año anterior su terminación, ahora, ha permitido precisar, con detalle, diferentes momentos reflejo del paso del tiempo. Ello conllevó, entre otras cuestiones, remodelaciones parciales en la muralla, así como en el urbanismo de la ciudad. A su vez, el inicio de otra cuadrícula contigua a ésta, la C-5, ha posibilitado empezar el estudio interno de una de las casamatas, potencial zona de almacenaje del máximo interés. Por último, la excavación al oeste de toda esta área de una nueva cuadrícula, la C-6, ha supuesto la localización de una importante zona de ocupación de época republicana, período éste de gran importancia dentro de la evolución histórica de *Carteia*.

2. RESULTADOS PROVISIONALES EN EL SECTOR ROMANO. CAMPAÑA DE 1998.

En el sector romano el estudio del templo del foro ha sido el eje de los trabajos de investigación. Se ha finalizado la excavación del corte estratigráfico abierto en el interior del *podium* del templo completándose, así, el estudio del altar púnico ubicado justo en la base del basamento romano. Primero en su género conocido en la Península Ibérica y levantado, probablemente, sobre otros anteriores su mera presencia pone de manifiesto la perduración del valor de los espacios en los entornos urbanos, en este caso de clara significación religiosa. El escaso conocimiento hasta la fecha de edificios religiosos púnicos en nuestra península¹ incrementa aún más, si cabe, la importancia de la construcción descubierta en *Carteia*. Por debajo de estas estructuras antiguas se ha documentado, por último, un depósito votivo fundacional, evidencia de la sacralización inicial de este punto a raíz del traslado de la población de El Cerro del Prado a la actual *Carteia*.

A su vez, los trabajos de excavación en los dos extremos delanteros -en fachada- del *podium* del templo romano han permitido definir, por primera vez, su contorno total. De esta manera, el templo se nos presenta ahora como una gran estructura rectangular de 18 m. de ancho y 21 m. de longitud (60x75 pies) de una sola *cella*, central, y *alae* laterales. A falta de terminar los estudios de modulación podemos adelantar que podría tratarse de un edificio octástilo y períptero, *sine postico*, con cercanos paralelos en templos itálicos de época republicana², caso de Lago Argentina, Foro Boario y, muy especialmente, del templo de Juno en *Gabii*, fechado en el s.II a.C. y características muy próximas al de *Carteia*. Prácticamente coincide en las dimensiones del podio; en la pro-

porción entre la planta de éste y la *cella*; y, por último, en su cronología pues se fecha, según el reciente estudio realizado del mismo, a mediados del siglo II a.C.³

La *pars antica* del templo de *Carteia* parece ser que estaba definida por un pronaos al que accede la gran escalinata frontal, de 8 m. de anchura, abrazada por los laterales del *podium* ensanchados, en su parte frontal, por dos grandes bastiones de sillares de hasta 4 m. de anchura, muchos de ellos claramente reutilizados de anteriores construcciones púnicas a los que se les habría suprimido un original almohadillado. Todo ello iba recubierto de estuco tal y como, todavía hoy, ha llegado hasta nosotros en diferentes puntos de la cimentación del bastión izquierdo y en el propio muro del *podium*, ambos puntos recientemente excavados por el actual equipo de investigación.

Con respecto a la cronología del templo, a través de los diversos sondeos realizados, si bien a falta del estudio global de los materiales pendiente de la finalización de algunos cortes, parece confirmarse una fecha bastante antigua, todavía dentro del s.II a. C.. De igual modo, también parece confirmarse su muy temprana amortización, tal y como pudo documentarse en los trabajos de las pasadas campañas en la zona exterior del *podium*.

El estudio de los numerosos elementos arquitectónicos dispersos en superficie por todo el sector del foro pertenecientes, en su mayor parte, al templo republicano permitirá, sin duda, establecer propuestas concretas encaminadas a la reconstrucción ideal de este edificio. Recreado mediante sistemas informáticos con bastante probabilidad se va a poder ver, de nuevo, con bastante detalle, su original imagen. En este sentido habría que destacar dos descubrimientos realizados en esta campaña de 1998, dado el espectacular grado de conservación de uno de ellos y, en ambos, su objetiva importancia. Nos referimos, por un lado, a la aparición de una de las cornisas del templo que ilustra, con todo detalle, una decoración estucada que alterna pequeños toros y palmetas; por otro, la recuperación de uno de los capiteles del templo, primero figurado conocido hasta la fecha y que, gracias a su decoración, pensamos podrá aportar nuevos datos sobre la posible dedicatoria del templo republicano de *Carteia*.

La superestructura del templo estuvo configurada por un *podium* de relativa altura -1,60 m.- sobre el que se alzaron sus columnas con basas áticas, sin plinto, fustes estriados y capiteles corintizantes, algunos de ellos, tal y como comentábamos, con decoración figurada. Toda la arquitectura estuvo realizada en piedra (caliza fosilífera) revestida por una gruesa capa de estuco. Sobre los capiteles apoyaría el arquivado, probablemente realizado mediante piezas machihembradas, tal y como evidencian algunas piezas de este tipo encontradas en la plataforma del foro. Sobre ellas se alzaría un friso adornado, posiblemente, con prótomos de toro dispuestos a determinados intervalos que, todavía hoy, no podemos precisar. Como remate, la cornisa con la decoración figurada que ya hemos señalado.

3. RESULTADOS PROVISIONALES DEL SECTOR MEDIEVAL

Por último, en lo que se refiere al sector medieval, los trabajos arqueológicos de la presente campaña se han centrado, tal y como hemos detallado, en tres puntos de Torre Cartagena. Ello ha supuesto la continuación de las tareas de excavación iniciadas en campañas anteriores. Por un lado, en el interior de la torre almenara que, según nuestras hipótesis, debió ser la construcción germen de la posterior fortaleza islámica; por otro, en el acceso en codo y, por último, en el exterior de la fortaleza.

En el interior de la almenara, ya en la campaña del 97, se habían documentado restos ocupacionales de los ss. XVII-XVIII. Pues bien, en la presente, la excavación de los estratos inferiores ha permitido reconocer los niveles de uso correspondientes a las gentes que habitaron esta almenara durante la Baja Edad Media, época almohade/nazarí (ss.XII-XIII). Paralelamente, la continuación de los trabajos en la puerta en codo han permitido obtener la documentación necesaria acerca de la arquitectura original que configuraría el acceso al interior de la fortaleza. Éste contaría con dos arcos, uno situado en el lado oeste del bastión de entrada, el otro, en el lado norte, enfilando ya el primitivo acceso al interior. Podrían responder a tipos de herradura apuntada con modelos similares a los de Castellar de la Frontera y Jimena de la Frontera.

Por último, se ha iniciado la limpieza de todo el entorno de la Torre Cartagena con el fin de recuperar su original relieve topográfico aspecto éste, sin duda, que facilitará la comprensión de la fortaleza. Así, durante esta campaña del 98, se ha comenzado a trabajar su sector más occidental dejando para sucesivas campañas su continuación hasta acometer todo el perímetro del castillo. Como primeros resultados cabría indicar la aparición de un importante derrumbe identificable con paramentos de lienzos y la torre albarrana que, todavía hoy, se alzan en sus inmediaciones.

Notas

- 1 M^a Paz García-Bellido, "Altares y oráculos semitas en Occidente: Melkart y Tanit", *Rivista di Studi Fenici*, XV, 2, 1987, pp. 135-158.
- 2 Pierre Gros, *L'Architecture romaine. 1. Les monuments publics*, Paris 1996, 127 ss.
- 3 Jose Luis Jiménez Salvador, "Arquitectura" en Martín Almagro-Gorbea, *El Santuario de Juno en Gabii*, Roma, 1982, pp. 39-86.

Bibliografía

- BENDALA, M. Y ROLDÁN, L., 1996: «El cambio tecnológico en la arquitectura hispanorromana: perduración, novedades y peculiaridades», *II Congreso Peninsular de Arqueología*, Zamora, pp. 103-116.
- BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. Y ROLDÁN, L., 1995: «Los niveles púnicos de la ciudad de *Carteia* (San Roque, Cádiz). Novedades de la campaña de excavación de 1995», *Congreso Internacional de estudios fenicio púnicos*, Cádiz (e.p.).
- BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. Y ROLDÁN, L., 1998: «Novedades arqueológicas sobre la *Carteia* púnica», *Hamburger Beiträge zur Archäologie*, Band 21, *Festschrift H.G. Niemeyer*, Hamburgo, pp. 615-626.
- BENDALA, M., ROLDÁN, L., BLÁNQUEZ, J. Y MARTÍNEZ, S., 1996: «Proyecto *Carteia*. Primeros resultados», *CuPAUAM*, 21, pp. 81-116.
- BERNAL CASASOLA, D., 1997: *Economía y comercio de la Bética Mediterránea y del Círculo del Estrecho en la Antigüedad tardía (ss. III-VII d.C.) A través del registro anfórico*. Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. *et alii*, 1998: "La ciudad de *Carteia* en su contexto histórico", *Coloquio Internacional. Las ciudades romanas de la Bética*, Granada (e.p.).
- MARTÍNEZ, S. Y ROLDÁN, L., 1996: «La fortificación medieval de *Carteia*. Primeros resultados», *Jornadas de arqueología medieval: castillos y territorio en Al-Andalus*, Berja (Almería) 1996 (e.p.).
- MARTÍNEZ, S. Y ROLDÁN, L., 1997: "Arquitectura medieval militar en *Carteia* (San Roque, Cádiz)", *Boletín de Arqueología Medieval* (e.p.).
- ROLDÁN GÓMEZ, L., 1992: *Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz)*, (Monografías de Arquitectura romana 1), Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., 1993: *Técnicas arquitectónicas en la Bética romana*, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., 1995a: «El Proyecto de Investigación: *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad hispano-romana de Carteia. Desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad*», *III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, Almoraima*, 13, La Línea de la Concepción, pp. 93-107.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., 1995b: «Aproximación al desarrollo urbano de la ciudad púnico-romana de *Carteia* (San Roque, Cádiz)», *XXIII C.N.A.*, Elche, pp. 37-46.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. Y BENDALA, M., 1995: «La ciudad púnica y romana de *Carteia* (San Roque, Cádiz)», *Revista de Arqueología*, Julio.
- ROLDÁN, L. Y BENDALA, M., 1998: «El Proyecto *Carteia*. Desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994/ II. Actividades Sistemáticas*. Sevilla, pp. 49-54.
- ROLDÁN, L. *ET ALII*, "Nuevas investigaciones en *Carteia*. Campaña de 1995", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995/ II. Actividades Sistemáticas*. Sevilla, 1999, pp. 32-41.
- ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. Y MARTÍNEZ, S., 1998: *Carteia*, Madrid. (2^a Ed. 1998) (3^a Ed. 1999).
- ROLDÁN, L., Y BERNAL, D., 1998: "Ánforas y materiales constructivos de *Carteia*: un ejemplo de la dispersión de las cerámicas de los alfares de la Venta del Carmen", *Excavaciones arqueológicas en los alfares romanos de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid (capítulo XV).